

Dr. Bruce Waltke, Salmos, Conferencia 16

© 2024 Bruce Waltke y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Bruce Waltke en su enseñanza sobre el libro de los Salmos. Esta es la sesión número 16, Petición Salmos, Lamento, Salmo 22.

Te señalo en las notas donde hablo del Salterio Elohistico y eso está en la página 332 de tus notas. En la página 332 te doy los datos y algunas sugerencias de cómo entenderlo. Entonces, comienzo con los datos. Hay contrastes estadísticos sorprendentes entre el uso de Yo Soy y Elohim en el resto del Salterio, es decir, entre los Salmos 42 al 83, que es el Salterio Elohistico y el resto del Salterio.

Entonces, por ejemplo, en los Salmos 1 al 41 y 84 al 150, Yo Soy se usa en esas secciones 584 veces y Elohim se usa 94 veces. En los Salmos 42 al 83, el Salterio Elohistico Yo Soy se usa 45 veces y Elohim 210 veces. Entonces, pueden ver que hay un tremendo cambio en el uso del nombre divino.

Nuevamente, en la página 335, dados los datos, la mayoría de las apariciones de la alternativa se deben al paralelismo. Del 1 al 44 y del 84 al 150, Yo Soy está en el conjunto de versos A y Elohim en el conjunto de versos B. Del 42 al 83, está exactamente reservado, al revés, que Elohim está en el conjunto de versos A y Yo Soy está en el conjunto de versos B.

De hecho, en material sinóptico, por ejemplo, si quieres ver esto, echa un vistazo al Salmo 14 en el primer libro. Podrías hacer esto en varios lugares. Ahí te voy a dar los datos.

Salmo 14, donde el necio ha dicho en su corazón, no hay Dios y son corruptos. Versículo 2, el Señor mira desde el cielo a toda la humanidad para ver si hay alguno que entienda, alguno que busque a Dios, etc. Ese fue el versículo 2. Ahora pasemos al Salmo 53, que está en el Salterio Elohistico.

No puedo encontrarlo aquí. 53, el tonto dice en su corazón, no hay Dios. Son corruptos y sus caminos viles.

No hay nadie que haga el bien, pero ahora note el cambio. Dios mira desde el cielo. Ves el cambio en lugar de Yo Soy o el Señor en el Salmo 14, ahora es Dios.

Es ese tipo de cambio que obtenemos que creo que es muy legítimo reconocer que los Salmos 42 al 83, por alguna razón, están cambiando y dando prioridad al Dios trascendente sobre el Dios que guarda el pacto. Ahora, habiendo tenido esos datos y tratando de entender qué está pasando, esta es una investigación bastante nueva al respecto. Paso ahora a la página 334 y F y son 42 Salmos y comienza con el Salmo 42.

Observo que el número 42 ocupa un lugar destacado en las colecciones de poesía del antiguo Cercano Oriente. Y en esta colección hay 42 Salmos y comienza con el Salmo 42. Digo en otras partes del Antiguo Testamento que el número 42 se usa en el contexto del juicio, de la muerte prematura.

Este sería de los efraimitas. Oh, esto es en el cruce del Jordán. Esto se cuenta por miles.

Estoy en la página 334. Y estoy mostrando dónde se refiere a la muerte prematura. Se usa con los efraimitas que no podían decir Shibboleth.

Y creo que son 42.000 los que son ejecutados, muerte prematura. Nuevamente, se usa para los niños, 42 niños. Se usa con los familiares de Ocozías.

Son 42 los que son ejecutados. Creo que tiene algo que ver con la tribulación en la tribulación simbólica. Lo tomo literalmente cuando tienes el medio año de 42 meses.

Creo que todo encaja. Por lo tanto, sospecho que puede ser así, porque se tratará de la destrucción de Jerusalén. Pienso que puede ser, y puede que detrás de ello esté la muerte prematura o la muerte de Jerusalén en el exilio.

La otra parte es que van a salir del exilio y habrá salvación detrás de ello. Entonces creo que esto es muy oscuro, tiende a ser oscuro. El Salmo 51 encaja de alguna manera en él para decir: Dios puede perdonar.

Cuando la nación se arrepiente, Dios puede perdonar. Eso le da otra dimensión a nuestra comprensión. Esto es al menos hasta donde he llegado en mi forma de pensar sobre este asunto.

Está bien. Ahora estamos en la página 188 y vamos a hacer otro salmo de lamento, lamento individual. Entonces, hicimos el lamento individual, el primero, el Salmo 3. Tomamos un tipo de lamento muy distintivo en el salmo penitencial, lamentando el pecado, el Salmo 51.

Pensé, bueno, también podríamos combinar aquí un salmo mesiánico, claramente mesiánico porque este salmo retrata a Jesucristo y su muerte. Es un salmo que Jesús tomó en sus labios cuando estaba en la cruz. Estamos en tierra muy santa.

Estaba claramente en los labios de nuestro Señor mientras agonizaba. Es la cuarta de las siete palabras de nuestro Señor en la cruz. Te doy las siete palabras en la cruz, comenzando con: Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen.

Y terminando, Padre, en tus manos, encomiendo mi espíritu. Y en el medio, Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? Y ese es el cuarto salmo de los siete. Y este decir: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? hace tropezar a muchos porque parece como si Jesús dijera: He perdido el rumbo.

Dios, abandóname. Cito aquí, pero Dios en su gracia me ha confiado, creo, no sé, miles de estudiantes. Llevo enseñando desde 1958 y Dios ha confiado a mi cuidado.

Creo, quién sabe, no los conozco a todos, entre 15.000 y 20.000 en el aula. Y por la gracia de Dios, creo que los que han desertado de la fe son menos de cinco. Esto representa a uno de esos estudiantes.

Este salmo lo hizo tropezar. Entonces se alejó de su fe. Lo que era ese regente, nunca pensé que realmente tuviera fe a decir verdad, pero había hecho una profesión de fe y se alejó de ella.

Pero incluso en clase, me di cuenta de que estaba algo escéptico. Te di su carta y quiso discutir conmigo. Creo que una vez que has probado las cosas de Dios y le das la espalda, no creo que haya ninguna esperanza para ti.

No creo que puedas crucificar al Hijo de Dios de nuevo. No creo que puedas volver. Si lo negamos, aunque seamos infieles, él permanece fiel.

Pero si lo negamos o lo repudiamos, él nos negará y repudiará. Juan dice, hay una oración. Dije, por cierto pecado, que es donde se abandona a Dios después de aceptarlo.

Yo digo, no oren por eso. Así es como entiendo 1 Juan. Bueno, sospecho que mi pobre estudiante está en ese estado.

Entonces, hay ciertas cosas sobre las que no debatiría. Y simplemente lo veo como una causa perdida. Si vas a saber que sólo va a empezar una pelea y que esto no va a servir de nada, el sabio te dice que dejes el asunto antes de que empeore y toda la presa se rompa y desates una inundación.

Creo que si sabes que a una persona no se le puede corregir y simplemente va a regresar, no lo empeores. Entonces, tienes que usar algo de discernimiento aquí para saber que ese es el caso. Bueno.

Estamos en la página 190 y pueden ver que es un salmo largo. Lo que haré es lo mismo que hice con el Salmo 3 y 51 sin entrar en todas las notas. Todas las notas están ahí.

Simplemente miraremos el salmo y lo comentaremos a medida que avancemos. Bueno. Entonces, comenzamos.

Es un salmo de David. En este salmo en particular, todos los salmos de David hablan de Cristo de diferentes maneras. Hablan de Cristo sólo por tipo.

Él es un tipo de Cristo. Ese es el rey. Y eso es típico.

Otro tipo es este. Hablan de Cristo. Es un tipo de Cristo, pero usa un lenguaje que es profético.

Utiliza un lenguaje que trasciende su propia experiencia. Los detalles de este salmo no coinciden con la vida de David, pero sí coinciden particularmente con la vida de Jesús o la cruz. Entonces, estos son salmos proféticos típicos.

Sólo hay un salmo que creo que puede ser puramente profético y ese es el Salmo 110. Entonces, principalmente es tipología. Tienes este, el lenguaje es tan asombroso que es típicamente profético.

Está utilizando un lenguaje que trasciende su propia experiencia. Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? ¿Por qué está lejos de salvarme de las palabras de mi rugido? Dios mío, clamo de día, pero de noche no respondes y no callo. No hay cesación, no hay respuesta.

Sin embargo, tú eres el Santo, el que está entronizado sobre las alabanzas de Israel. Y en vosotros, nuestros padres pusieron su confianza. Ellos confiaron y tú los entregaste.

A ti clamaron y fueron salvos. Y tú estabas, ellos confiaron y no fueron avergonzados. Pero yo soy un gusano y no un hombre, despreciado por los mortales, despreciado por el pueblo.

Todos los que me ven se burlan de mí. Se abrieron los labios. Sacude la cabeza.

Comprométete con Yo Soy. Que Yo Soy lo rescate. Que lo libere.

Seguro, se deleita en él. Seguramente tú eres quien me sacó del vientre. El que me hizo confiar en el pecho de mi madre.

Desde el vientre fui arrojado sobre ti. Desde el vientre de mi madre, tú eres mi Dios. No te alejes de mí porque la desgracia está cerca.

Seguramente no hay nadie que pueda ayudar. Muchos toros me rodean, fuertes toros de brillo me rodean. Los leones desgarran a sus presas y rugen, abriendo bien la boca contra mí.

Estoy derramado como agua y todos mis huesos están descoyuntados. Mi corazón se ha convertido en cera. Está derretido dentro de mí.

Mis fuerzas se secan como un tiesto y mi lengua se pega al paladar. Y me pones en el polvo de la muerte. Seguramente los perros me rodean.

Una banda de hombres malvados me rodea. Me perforaron las manos y los pies. Puedo contar con mis huesos.

La gente me mira y se regodean conmigo. Distribuyeron entre ellos mis vestidos y echaron suertes sobre mis vestidos. Pero tú soy yo, no te alejes.

Mi auxilio ven pronto a socorrerme, libra mi vida de la espada, mi preciosa vida del poder de los perros. Sálvame de la boca de los leones. Respóndeme desde los cuernos de los búfalos.

Declararé tu nombre a mis hermanos en la congregación. Te alabaré. Los que me temen, alabadle.

Toda la descendencia de Jacob, honradle, venéralo, toda la descendencia de Israel. Pero no es despreciado. No ha aborrecido el sufrimiento del afligido.

No le ha ocultado su rostro. Pero cuando le gritó pidiendo ayuda, él escuchó. De ti proviene mi acto de alabarte en la gran asamblea.

Cumpliré mis votos ante los que te temen. Que los pobres coman y se sacien. Alábenlo los que buscan Yo soy.

Dejad que vuestros corazones vivan para siempre. Que todos los confines de la tierra se acuerden y se vuelvan al Señor y todos los clanes de las naciones se inclinen ante él. Porque el dominio pertenece al Señor como gobernante de las naciones.

Que todos los ricos de la tierra, todos los ricos de la tierra se inclinen ante él. Ante él se arrodillarán todos los que descienden al polvo, los que no preservaron la vida. Que les sirva su semilla.

Que se hable a su generación acerca del Señor de todos. Que vengan y proclamen su justicia a un pueblo aún por nacer. Que digan, seguramente, que ha actuado.

Creo que se puede ver que este es obviamente un salmo de lamento. No es una queja. Es un verdadero lamento.

Tiene todos los motivos de nuevo. Fíjate cómo comienza con la dirección, Dios mío, Dios mío. El lamento es una mezcla de lamento, confianza y alabanza.

Eso va desde los versículos uno al diez. Es una mezcla. Comienza con lamento y luego pasa a la confianza y la alabanza.

Entonces te lamentas y él pasa a confiar y alabar. Es una mezcla y eso está en los versículos del uno al 10. Yo diría que el versículo 11 es un versículo de transición que junta ese lamento con la petición que seguirá.

No te alejes de mí porque la desgracia está cerca. Seguramente no hay nadie que pueda ayudar. Y luego tienes siete versículos del 12 al 18.

Tienes siete versículos del 12 al 18, en los que verdaderamente se lamenta y describe su situación. Luego siguen tres versos de petición y se unen. Ese lamento y esa petición se unen de diversas maneras.

Luego, después del versículo 12, pasas del versículo 12 al versículo 21 y obtienes 10 versículos de este lamento con petición. Creo que podrías verte pasar a la alabanza en el versículo 22. Declararía tu nombre a mis hermanos.

Y él está en alabanza. Va del 22 al 31. Por lo tanto, se divide en tres estrofas, del uno al 10, de la transición 11, del 12 al 21 y del 22 al 31.

Entonces tienes 10, 10, 10. El punto es que en medio de esta horrible situación en la que se encuentra, es capaz de componer con gran simetría. Sus emociones no se descontrolan en el lamento.

Con ese amplio punto de vista, veamos entonces la primera estrofa, que es una mezcla de lamento, confianza y alabanza. Eso se divide en dos estrofas, los versículos del uno al cinco y los versículos del seis al 10. En la primera estrofa, Dios lo abandona.

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? En la segunda estrofa, la gente lo abandona. Todos los que me ven se burlan de mí y parten el labio. Y entonces es abandonado por Dios y abandonado por la gente.

Soy un gusano y no un hombre despreciado por los mortales y despreciado por el pueblo. En la primera estrofa, encuentra su confianza en la fidelidad pasada de Dios a los padres. Sin embargo, tú eres el Santo, el del versículo tres, el que está entronizado sobre las alabanzas de Israel.

En ti confiaron nuestros padres. Ellos confiaron y tú los entregaste. En la segunda estrofa, su confianza no se ve reforzada por la fidelidad pasada de Dios a los padres, sino por la fidelidad pasada de Dios a sí mismo.

Eso está en el versículo nueve. Tú fuiste quien me sacó del vientre, el que me hizo confiar en el pecho de mi madre. Así, nuestros padres confiaron en ti y ahora tú me hiciste confiar.

Entonces, tenemos estas dos estrofas que son cíclicas de lamento y confianza, lamento y confianza. Y se podía ver su paralelismo alterno, A, B, A' B'. Y, sin embargo, hay una escalada en la que Dios lo ha abandonado.

Está abandonado por la gente. Encontró confianza en sus padres que confiaron y ahora encuentra confianza en sí mismo, en la fidelidad pasada de Dios hacia él mientras confiaba en él. Y nunca conoció un momento en el que no confiara en quién era desde el vientre de su madre.

Bueno. Eso da una visión general. Tienes cinco.

Ahora tenía 10 versos y ahora tengo cinco y cinco. Y si lo miras tengo dos versos de lamento, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? Y luego tres versos de alabanza. Y luego resulta que tienes tres versos de lamento y dos versos de confianza.

El salmista tiene el control total. No lo ha perdido, sus emociones no lo han abrumado. Es totalmente racional y, sin embargo, muy apasionado.

Es sorprendente componer un salmo como este. Y es éste, y esto es lo que Jesús está usando en la cruz. Y cuando toma una palabra de su salmo, hay que tener presente el salmo completo.

Entonces, esta es su cuarta palabra, pero supongo que está recitando este salmo en la cruz. Todo le encaja precisamente porque se están burlando de él tal como lo encontramos. Todos los que me ven me desprecian.

Se burlan de mí. Dicen que el Señor le agradó, que se deleite en él. Y sacuden la cabeza.

Y todo eso se recoge exactamente. Mateo describe la escena de la crucifixión en los términos del salmo. Pero creo que el salmo predice lo que realmente sucedió en la cruz.

Entonces, mirando entonces los versículos del uno al cinco con estos dos círculos, dice: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? ¿Por qué estás tan lejos de

salvarme de las palabras de mi gemido? Dios mío, clamo de día, pero no respondes, sino de noche, y luego me entristezco. En otras palabras, parece que todo el tiempo, quiero decir, esto no sería totalmente perfecto con los llantos, pero día y noche constantemente estoy llorando y aparentemente me has abandonado en medio de eso. Estoy diciendo que esa es una experiencia cristiana normativa.

Mientras comentamos el salmo, los encuentras, ¿hasta cuándo, oh Señor? Y pasas por esas experiencias, como dije, en las que llamas a la puerta hasta que tus nudillos quedan en carne viva. Nadie abre la puerta y las luces del piso de arriba están apagadas. Y eso es lo que siente.

Entonces, Cristo ha sido probado en todos los puntos como lo hemos sido nosotros. Una de ellas es la prueba en la que te sientes abandonado por Dios. Y vivió esa experiencia con nosotros.

No estamos solos. Y mientras pasaba por esto, fue probado con nosotros, pero no pecó. Entonces, da una expresión honesta, pero se puede ver que es con total confianza y que terminará con elogios.

Es un comentario doxológico. Y esa es la diferencia. Le queda perfecto.

Versículos del tres al cinco, la fidelidad pasada de Dios es un gran historial. Sin embargo, tú eres el Santo, totalmente otro, el que está entronizado sobre las alabanzas de Israel, Dios es espíritu. Y así se representa cuando ofrecemos nuestras alabanzas espirituales, Dios se sienta entronizado sobre nuestras alabanzas.

Glorioso. A ti clamaron y fueron salvos. En ti confiaron y no fueron avergonzados.

Ahora que tiene esa primera unidad, se ocupa él mismo. Pero soy un gusano total que está a los ojos de otras personas. Ni siquiera aparezco, ni siquiera soy tratado o pensado como un ser humano y no aparezco.

No sé cómo presionar eso. Pero, ya sabes, en la cruz, quedó muy estropeado. Ya no parecía humano.

Tienes algo de esa película de Mel Gibson, Las Pasiones de Cristo, que ya no parecía humano. Estaba tan dañado. Y eso es lo que Isaías predijo de él.

Estaba tan desfigurado que dijo: No soy un hombre. Sólo soy un gusano y horrible. La gente me pregunta si eso es realmente cierto.

Yo digo, creo que fue incluso peor de lo que sé. Hay cosas sobre la cruz que he leído que ni siquiera quiero discutir en público. Es tan horrible.

Y se burlan de él. Versículo 7, son despreciados, despreciados. Todos los que me ven se burlan de mí.

No pueden guardarlo. Su traición tiene que salir a la luz. Se abrieron los labios.

Sacuden la cabeza en señal de burla. Luego reconocen que no tiene pecado. Comprométete con Yo Soy.

Que lo rescate. Que lo libere. Seguramente se deleita en él.

No encontraron pecado en él. Y ahora su propia confianza en sí mismo a partir de su propia experiencia. Seguramente tú eres quien me sacó del vientre.

El que me hizo confiar en el pecho de mi madre. Le pregunto en las notas cuán diferentes podrían haber sido las cosas si su madre no hubiera estado casada y él hubiera bebido la leche de su fe. Todavía recuerdo amamantar cuando era niña.

Recuerdo que creo que estaba bebiendo no sólo la leche de mi madre, creo que estaba bebiendo de su fe y su amor. Se volvió parte de tu ser. Y eso es.

Me hiciste confiar desde el vientre en que fui arrojado sobre ti. Desde el vientre de mi madre, tú eres mi Dios. Por eso nunca conoció un momento sin fe.

Conozco a muchas personas que nunca conocieron un momento, que crecieron en un hogar cristiano, en la fe cristiana, y nunca tuvieron un momento de incredulidad. No creo que alguna vez haya tenido un momento de verdadera incredulidad mientras crecía. Hubo un punto en el que reconocí que era un pecador que necesitaba un salvador.

Ahora pasa al lamento mismo y lo usa, y esto también cae en dos ciclos. En primer lugar, describe a los enemigos en términos zoomórficos. 12, son toros, 13, son leones.

Y luego, después de las dos, vuelve a su propia experiencia. Y dice que soy derramado como agua. Mi corazón se ha convertido en cera, pero mis fuerzas se han secado.

Y luego, después de esos versos, vuelve a recurrir a estas imágenes zoomorfas. Ahora el enemigo es comparado con perros. Luego recurre a su propia experiencia personal.

Puedo contar con mis huesos. Entonces, usando estos términos, cuando dice: Me rodean muchos toros, toros fuertes de Basán, muy ricos, bien alimentados y muy fuertes. No es rival para toros fuertes.

¿Te imaginas rodeado de toros fuertes resoplando sobre ti? Así es como ve al enemigo a su alrededor en la cruz, los soldados romanos, los líderes. Eran como toros fuertes rodeándolo. Son como leones que desgarran su presa y rugen, abriendo mucho la boca contra mí.

Y él mismo, soy derramado como agua. Todos mis huesos están descoyuntados. Y esto es exactamente lo que sucede en la cruz.

Lo que pasó en la cruz no fue sólo una burla, sino que en la cruz los huesos se descoyuntan. Y como los huesos están descoyuntados, provoca asfixia. Una persona en la cruz muere por asfixia.

No pueden respirar. Y como no pueden respirar y jadean, tienen sed. Esta es una imagen perfecta de la cruz.

Entonces, todos mis huesos están dislocados, la imagen perfecta de la cruz. La metáfora es que soy como el agua. Y por lo tanto, ya no tiene latidos fuertes.

Su corazón es como cera. Se derrite dentro de mí mientras él se adentra en la muerte misma. Todo esto es muy descriptivo de una muerte por crucifixión, que era desconocida en los días de David porque se apedreaba a la gente hasta la muerte.

Se está imaginando algo muy diferente aquí con todos los huesos descoyuntados. Tiene sed y no es una imagen de lapidación. Mis fuerzas se han secado como un putt.

Mi lengua está hecha para pegarse al paladar mientras me arrojas al polvo de la muerte. Entonces, va a morir con estos animales rodeándolo, destrozándolo, por así decirlo, y toros a su alrededor. A medida que avanza, todos sus huesos se descoyuntan y demás, ahora sus fuerzas se han secado y no puede respirar.

La única vez que he sentido que mi lengua se pega al paladar. A menudo, cuando leo las Escrituras, trato de imaginarlas desde mi propia experiencia. Estaba guiando a una familia a Irak a mediados del verano, en julio.

No hay tiempo para ir a Irak. Nunca vi el termómetro bajar de los 50 grados centígrados, 120 grados durante todo el tiempo que estuvimos allí. Hace un calor extremo.

Salimos a un lugar llamado Hatra. Ésos eran los límites mismos del Imperio Romano en el extremo Oriente. Allí lucharon contra los partos.

Se suponía que iba a dar una conferencia sobre ello. Empecé a dar conferencias y no pude. Mis labios se juntaron.

Mi lengua simplemente se pegó al paladar y, para alivio de todos, no podía hablar. Eso es lo que se siente. Y luego vuelve a los perros, perros inmundos, una banda de hombres malvados que me rodean.

Luego me perforaron las manos y los pies. Ahora hay algún problema textual allí, pero es casi seguro que se trata del texto original. Luego lo describe.

Entonces puedo contar todos mis huesos. La gente me mira fijamente, se regodean conmigo y reparten mi ropa entre ellos y echan suertes sobre su prenda básica. Hablamos de eso en poesía, que es exactamente lo que pasó al pie de la cruz.

Esta es una profecía asombrosa. Una persona representada muriendo por crucifixión y luego perforando agujeros en sus manos y pies, y luego distribuyendo sus vestiduras y nada de eso en la vida de David y totalmente satisfecho. Por eso Jesús dijo que está consumado.

Cumplió totalmente las Escrituras. Las Escrituras hablan de él para validar nuestra fe. Ahora viene la petición.

Él está pidiendo, incluso en medio donde Dios se siente lejos para revertirlo, pero ustedes, yo estoy, no estén lejos. Mi ayuda llega rápidamente para ayudarme. Luego lo que hace es invertir la imagen de aburrirse las manos y los pies.

Él simplemente retrocede, la espada y los perros y los leones y los bueyes salvajes. Simplemente retrocede en un quiasmo, uniendo su petición con su lamento. Entonces él tuvo, quiero decir, su lamento con su petición.

Entonces, tenía siete de estas peticiones con estas imágenes zoomorfas. Los recoge a todos en su petición y la revierte. No estés lejos de vivir en mi vida de la espada, mi preciosa vida.

El único que tengo, todos tenemos uno solo. Cuando la fuerza de los perros me salve de la boca de los leones, respóndeme desde los cuernos de los búfalos. No lo imagino colgado de los cuernos, sino estos bueyes salvajes, estos toros con la cabeza gacha y los cuernos a su alrededor.

Al menos así es como me lo imagino. Y casi con la transición de una resurrección, de repente, él está alabando a Dios en medio de ella, igual de repentinamente. El elogio se divide en dos secciones.

Primero que nada, va a alabar al Señor ante el pueblo judío, ante mis hermanos y realmente ante los judíos creyentes. Eso está en el versículo 22 y eso es desde cinco

versículos hasta el versículo 26. Y luego de haber declarado la alabanza a los hermanos, eso a su vez va a resonar en el versículo 27, hasta los confines de la tierra.

Entonces, comienza con sus propias alabanzas a sus hermanos y se van a comer. Entonces eso a su vez conducirá a todos los confines de la tierra. Entonces, tienes cinco versos de alabanza dentro de la congregación, cinco versos de alabanza hasta los confines de la tierra.

Nuevamente obtienes un cinco y un cinco. Entonces, dice, en el versículo 22, declararías tu nombre. Ese es el nombre que soy, que vive eternamente, que tiene esta gran acción en la que Dios no solo es eterno, sino que se está convirtiendo por su futuro, por todos sus actos salvadores, se nos hace cada vez más claro quién es. y lo que hace.

En la congregación te alabaré. Y así se dirige a los que temen al Señor en la congregación. Eso podría incluir a los gentiles, pero es principalmente a su propio pueblo.

Ustedes que me temen, alábenlo, descendencia toda de Jacob, hónrenlo, reveréntenlo, descendencia toda de Israel, mientras se dirige a su propio pueblo. Para que lo tuvieran, vino primero a los judíos y luego a los griegos. Entonces, está dando su testimonio a su propio pueblo.

Así fue como lo dio cuando resucitó de entre los muertos. Le dijo a la mujer, ve y díselo a mis hermanos. Y lo cumplió exactamente.

Y esta alabanza viene de Dios y usando el lenguaje del Antiguo Testamento, sería apropiado que comieran. Y probablemente en la cruz, Jesús dijo, cuando respondas mi oración, por así decirlo, todos lo haremos, se convertirá en el banquete del Mesías. Todos comeremos y estaremos contentos.

Por eso, les dice: que coman los pobres, y que los afligidos se sacien. Alábenle los que buscan Yo soy, y viva vuestro corazón para siempre a causa de la resurrección, tenéis esperanza. Deja que tu corazón viva para siempre.

Y en cierto sentido, nunca morimos. Luego, hasta los confines de la Tierra, estará en el espacio universalmente. Que todos los confines de la tierra se acuerden y se vuelvan al Señor, y todos los clanes de las naciones se inclinen ante ti.

Porque el dominio pertenece a Yo Soy como gobernante sobre las naciones. Y por eso tiene aplicación universal que todos escuchen la historia de este Rey que sufrió y triunfó. Y irá a todas las naciones que serán parte de su dominio como lo es en la tierra.

Va a afectar a todas las clases de la sociedad. Que todos los ricos de la tierra se inclinen ante él. Ante él se arrodillarán todos los que descienden al polvo, los que no preservaron la vida y no sólo universales en el espacio, sino universales en el tiempo.

Que este testimonio de lo que ha experimentado este salmista de haber ido al polvo de la muerte y ahora salir de la muerte misma y dar alabanza, se va a pasar de generación en generación. Y aquí estamos, en el final de la historia, hasta donde hemos llegado en Houston, Texas, y todavía lo estamos celebrando. Y nuestros hijos lo celebrarán.

Que su semilla le sirva. Que se hable a su generación acerca del Señor de todos. Que vengan y proclamen su justicia.

Y ya hemos comentado sobre la justicia para un pueblo aún por nacer. ¿Y qué dicen? Ha actuado. Lo ha hecho.

Ese es el testimonio. ¡Qué herencia tenemos! Qué escrituras tenemos.

Una palabra más segura, como dijo el autor del himno, es una palabra de profecía más segura porque vemos su cumplimiento. Creo que la mejor ilustración del salmo, si escuchaste la historia, cuéntame. Es la historia del Duque Wellington después de la Batalla de Waterloo.

Hace años escuché la historia de que después de la batalla de Waterloo, querían comunicar a Inglaterra la batalla y la victoria de Wellington. Lo comunicaron por semáforo a través del Canal de la Mancha. Entonces tendrías luces.

Así se comunicaban aquellos días. Tendrías banderas o lo que sea, luces y velas, lo que sea. Y así, mediante semáforo, lo pasarían a través del Canal de la Mancha y de Calais a Dover, la gente de Dover vería el mensaje.

Luego enviarían mensajeros por toda la isla. Y así recibieron la noticia. Se cuenta la historia que después de la batalla de Waterloo y de que se contaba el mensaje, lo que él dijo fue que Wellington fue derrotado y se formó una niebla.

Eso es todo lo que vieron. Ese fue el mensaje a las Islas Británicas: Wellington fue derrotada. De hecho, estuve en Victoria una vez en una posada.

Tomé unas pequeñas vacaciones allí. Había un cuadro en la pared que mostraba una armería básica, un herrero con su hogar y sus fuelles. Luego se puso su delantal de herrero.

Había un cañón nuevo y brillante en el frente que acababa de fabricar. Hay un mensajero allí que le está leyendo. Se podía ver el asombro, el jadeo en el rostro del herrero.

Entonces le pedí al propietario que me contara esta historia. Ella me dijo que fue entonces cuando salió el mensaje y en la audiencia de este herrero, Wellington fue derrotado. Pero cuando la niebla se disipó, el mensaje completo fue que Wellington derrotó al enemigo.

Y esa es la historia de mi canción. Por ella te levantas en la cruz, Cristo venció el Domingo de Pascua, Cristo venció al enemigo, nuestro mayor enemigo, la muerte misma. Quiero decir, estamos en tierra santa.

Este es el Dr. Bruce Waltke en su enseñanza sobre el libro de los Salmos. Esta es la sesión número 16, Petición Salmos, Lamento, Salmo 22.